



El columpio del tiempo y algunas reflexiones para explorar las memorias de infancia

Fira Chmiel

Universidad Nacional de San Martín, San Martín, Argentina.

<https://orcid.org/0000-0002-3560-4838>

“(…) no es nostalgia,
es el verse rodeado del doble movimiento de las cosas
como si en vez de andar,
fuera una sentada
en una hamaca siempre balanceándose:
el futuro te empuja entre vigas al aire
y otras -también al aire-
te empujan hacia atrás
con un golpe de herrumbre”
(*Cirse Maia, “Movimientos”*)

El trabajo con las memorias de infancia solicita la forma del balanceo. Más que un recorrido, al decir de Cirse Maia, es el vaivén del aire y del tiempo que constituye la experiencia de la rememoración. En este texto procuro reflexionar sobre los contoneos intrínsecos de la actividad de recordar la infancia. El trabajo con estas memorias convoca a revisitar los modos no solo en que son producidas las narrativas, sino también los abordajes disponibles para analizarlas.

En el contexto latinoamericano, los trabajos de Carli (2011), Arfuch (2016; 2015), Braunstein (2008), Bjerg (2012) desde la historia cultural, los estudios culturales, el psicoanálisis y los estudios migratorios, respectivamente, han constituido un basamento para la comprensión de la memoria de la infancia como un objeto de estudio en sí mismo. A estos trabajos, les han precedido otras investigaciones cuya mirada sobre las memorias de la infancia se interesa por diversas coyunturas o fenómenos sociohistóricos como son el trabajo infantil (DE MARCO, 2018), las dictaduras del Cono Sur (LLOBET, 2015; 2017; 2018; DUTRÉNIT BIELOUS, 2015; CASTILLO, 2019; COSSE, 2022; CHMIEL, 2022) o los de la vida cotidiana y los consumos culturales infantiles (CÁRDENAS PALERMO, 2018). La indagación sobre la dimensión metodológica del trabajo con las memorias de infancia que aquí se presenta ha sido motivada por las reflexiones y búsquedas que surgieron a lo largo de mi trabajo de tesis doctoral centrada en las memorias de infancia de quienes experimentaron el exilio durante las últimas dictaduras de Argentina y Uruguay. En dicho tránsito, y en lo que me fue posible advertir hasta el momento, el foco en la dimensión metodológica del trabajo con las memorias de infancia ha sido poco explorado.

Este texto se propone aportar a la reflexión sobre un objeto complejo como lo son estas memorias que, mientras se impulsan en su movimiento, vuelven hacia atrás y hacia adelante columpiando las escenas que organizan una narrativa singular sobre el propio pasado infantil.

El trabajo que aquí se presenta se compone de cuatro apartados. El primero de ellos se centra en historizar la preocupación por la memoria infantil y desarrollar sus rasgos específicos junto a los debates que de ellos se desprenden. La segunda sección trabaja sobre los instrumentos metodológicos que permiten ingresar o recuperar la memoria infantil. El tercer apartado problematiza la noción de la voz en el trabajo con memorias de infancia y, por último, la cuarta sección ofrece un cierre abierto en el que se señalan las principales reflexiones metodológicas que recorre el texto.

La memoria infantil como problema y algunas variaciones que la componen

A modo de introducción a este movimiento en el tiempo y la perspectiva que provoca la rememoración de la infancia, se propone aquí una breve historización sobre la preocupación por la memoria de la infancia y la relevancia de comprender la experiencia infantil del pasado, apoyada en los aportes de la historiadora Paula Fass (2010).

La autora propone tres momentos cruciales, en la historia occidental, en los que se ilumina el lazo entre memoria e infancia. El primero de ellos, tiene lugar durante el período del iluminismo, en el siglo XVIII, cuando filósofos, literatos e intelectuales han profundizado sobre la constitución de la memoria humana. La experiencia infantil se propone como fuente y comienzo de la experiencia de la memoria y por ello es necesaria para su constitución, puesto que ofrece coherencia para la confección de la personalidad. La memoria, entonces, es considerada a partir de las huellas que imprime, entendiendo que nuestra singularidad se asienta en nuestros recuerdos. El propósito de la recuperación de la memoria infantil, en este contexto, era, señala Fass (2010), la contribución del niño al adulto.

Un segundo momento cumbre respecto a la atención sobre las memorias de infancia sucede con Freud y su teoría psicoanalítica. Freud refuerza esta idea de la ilustración entendiendo que la memoria de infancia es fundamental para el funcionamiento adulto. Por acentuar el rol de la niñez en la constitución de la personalidad, ahonda en las posibilidades que ofrece el recuerdo de la experiencia infantil, los temores, deseos del sujeto y sus posibilidades de “curar” los padecimientos subjetivos. La rememoración, desde este foco, propone, al decir de Fass (2010, p. 161), “exorcizar al niño para permitir que el adulto funcione”.

Por último, el tercer momento tiene inicio en los años 70 del siglo XX. En este contexto, la autora subraya el lugar destacado de los procesos de memoria en el debate público a raíz de la exposición de procedimientos judiciales, conmemoraciones de acontecimientos históricos, en particular frente a las heridas causadas por experiencias deshumanizantes de la historia del siglo. Durante este segundo tercio de siglo, para otros autores como Saban (2013), la caída del muro de Berlín propició la revisión de los horrores acontecidos a partir de la apertura a la posibilidad de testimoniar. Este auge de la actividad memorial pública ha convocado así una “nueva sensibilidad democrática” al mismo tiempo que un recuerdo de que “lo humano sobrevive incluso al trato más inhumano” (FASS, 2010, p.159). De este modo, el decurso temporal por el que ha transitado la preocupación por la memoria de la infancia, su asentamiento en tanto objeto de estudio relevante para los sujetos, para la investigación histórica, para la comprensión de la infancia y su pasado, no se encuentra libre de objeciones.

El abordaje sobre el recuerdo de la infancia ha movilizadado algunas discusiones que señalan al mismo tiempo, las particularidades que la constituyen.

En primer lugar, es relevante señalar que el acercamiento sobre las memorias de infancia encuentra implicado el debate sobre la noción de experiencia. La misma es comprendida aquí en los términos señalados por Walter Benjamin, quien destaca su rasgo performativo: el de la experiencia como acto de discurso, diferente a su concepción como vivencia previa al acto de alocución. La experiencia es entendida, entonces, como un modo de “hacer”. Esto es, no supone ni un tesoro escondido ni algo a alcanzar, sino que “existe en el proceso mismo de la producción de sentido” (BENJAMIN, 1933 *apud* LINK, 2009, p. 106). Así, para la propuesta que aquí se ofrece, la experiencia no se “tiene” sino que se “hace” (BENJAMIN *apud*, LINK, 2009).

En segundo lugar, se presenta el debate en torno a la dificultad de recuperación de las memorias de infancia. Pese a la valoración de escritores, filósofos, historiadores, sobre la memoria infantil que recorre los momentos señalados por Fass (2010), las posiciones respecto a su acceso han asumido diversos matices. A partir de la reflexión sobre las autobiografías de infancia, Martens (2011) identifica que, en principio, los pensadores modernistas abogaban por un acceso diáfano y veraz a las memorias de infancia, estimulando así el trabajo de recuperación especialmente a partir de la labor intensa y estilizada de la escritura¹. La influencia de Freud desestabilizó esta confianza sobre las memorias asegurando el rasgo inconsciente de los recuerdos, su opacidad y la complejidad en su acceso. A partir de allí tanto los recuerdos como sus olvidos no pueden verse exentos de otros sentidos subyacentes (BRAUNSTEIN, 2008, p. 13).

Asimismo, este debate desliza diversas posiciones respecto a la “esperanza” sobre un posible contacto con el pasado infantil. Por un lado, la propuesta de Philo (2003), quien se apoya en la productividad de la ensoñación adulta, a partir de Bachelard, como una forma particular de memoria que intenta salvar la brecha entre la mirada adulta y las de los niños y niñas. Estos “momentos de ensueño” así como los recuerdos involuntarios o los corporales pueden ser productivos para ingresar en el trabajo sobre la memoria de la infancia (JONES, 2003; 2001; CARLI, 2011). Sin embargo, la concepción sobre los “fragmentos de conexión” que formula Philo (2003) invita a considerar la posibilidad de conducirnos de vuelta a los estados anteriores de la infancia. Estas esperanzas por “tocar” la infancia no son abandonadas ni por Treacher (2000) ni por Philo (2003), señala Jones (2003), quien también cuestiona la dimensión ética de dicho objetivo.

En línea con este autor, lo que interesa aquí, más que la pretensión de encontrar vías de acceso directo a la infancia pasada, es la relevancia del proceso de memoria: la mirada desde el presente en torno a las lecturas, los vaivenes temporales conducidos por los afectos, el esfuerzo político, al decir de Llobet (2018), implicado en la rememoración. En este sentido, resulta interesante la apuesta de Probyn (1996 *apud* JONES, 2003, p. 30) para quien en lugar de “volver” al mundo de la infancia, se debe procurar “traer para adelante algo de lo que era ser un niño de vuelta a la vida adulta con el fin de reclamar las singularidades de la experiencia infantil y promulgar el despliegue de la infancia en la vida adulta” (JONES, 2003, p. 30).

Así, explorar las memorias de infancia, de acuerdo con el enfoque que aquí se propone, no debería ir al encuentro de un acceso directo a la infancia pasada o considerar los relatos como retazos transparentes de dicha experiencia. Por el contrario, conviene abordarse las memorias como elaboraciones, lecturas y modulaciones de los adultos del presente que, a través de las oscilaciones de los cursos biográficos, ofrecen (y van modificando) las narrativas biográficas sobre el pasado infantil. En esta línea procuramos desmontar la ilusión de transparencia de las narrativas memoriales que elaboran los sujetos: no se trataría así de traer una “voz del pasado”, señala Schwarzstein (2001, p. 79), ni una “fotografía inmaculada” de los hechos, sino de poner de relieve el carácter constructivo y complejo de las narraciones. En torno a esta discusión se desprenden otras disquisiciones respecto al rasgo ficcional e imaginario que impregna los recuerdos infantiles. En este sentido, la perspectiva sobre los “recuerdos encubridores” que propone la teoría psicoanalítica no hace más que confirmar, por un lado, la falta de exactitud de las memorias de infancia, y por el otro, la productividad para acercarnos a los procesos subjetivos que ofrece su complejidad. La indagación sobre las memorias de infancia debe entonces atender a los sentidos e invenciones imaginarias que también las componen. Y, para

1 Se propone conservar el recuerdo de las memorias en tanto “cosas preciosas” en la creencia de que “lo importante estaba bajo el banco de nubes, mientras luchaban por separarlas” (en los ejemplos que analizan Proust, Rilke, Benjamin)

ingresar en ellas, se debe abandonar toda esperanza de acceso a verdades especulares respecto a los hechos para dar lugar a la historia de sí que los sujetos construyen: “uno se inventa una historia que tiene que ver a veces con hechos reales, a veces no, pero luego uno pasa a ser realmente su propia historia” (ROBIN, 1996, p. 53).

La reflexión sobre este atributo imaginario de la actividad memorial nos conduce a considerar la dimensión visual de la memoria de infancia. La memoria “activada” a partir de su sollicitación posee un carácter doble de imagen-recuerdo (CONDE, 1993). Se reconstruye a partir de un fondo imagético donde interviene la imaginación y en su naturaleza visual se expresan valores y se expone la intensidad de los valores de la intimidad (BACHELARD, 1948 Apud LAPOUJADE, 2007, p.103). A su vez, esta elaboración, no están ausente los “otros”, adultos, narrativas sociales, culturales, históricas, familiares que, en sentido de Bajtín (1999), pueblan también los recuerdos de palabras y discursos. Así, los múltiples ingredientes de diversa naturaleza que la constituyen, así como la propia temporalidad implicada, hacen que, tal como apunta Carli (2011), en los recuerdos infantiles no encontremos una “verdadera huella mnémica pura”, una verdad histórica, sino que se trata, más bien, de una elaboración posterior afín a la imaginación, a la fantasía, a la ficción (CARLI, 2011, p. 26).

Este debate redonda también en señalamientos en torno a la fidelidad de las memorias y en la posibilidad de las memorias de constituirse como evidencias empíricas. Siguiendo a Portelli (1991), no solo se trata de estudiar los “hechos más visibles”, sino que también los que los actores creen, experimentan sobre lo que sucedió se propone como un “hecho histórico (es decir, el hecho de que ellos lo crean) tanto como lo que realmente sucedió” (p. 42). De lo que se trata, entonces, no es de captar la objetividad de los hechos del pasado sino de recuperar las lecturas, percepciones singulares que forman, asimismo, parte de una trama social más amplia que las incluye. La posición que aquí se propone atiende fundamentalmente a la articulación entre lo social y lo singular, al rasgo intersubjetivo. Por ello, la propuesta que aquí presento coloca el foco en aquellas escenas comunes, insistentes que atraviesan todas las historias individuales (MASSERONI et. al., 2006, p. 23).

Un tercer punto controversial que el trabajo con las memorias de infancia moviliza, refiere a los debates vinculados a la agencia infantil histórica (MAYNES, 2008). Por un lado, el uso de esta categoría para pensar en la infancia (así como en el caso de las mujeres) abre a la oportunidad de considerar modos de agencia en actores subalternos. Por el otro, supone una vibrante posibilidad en la comprensión de otros modos de interpretar la propia agencia que proponen los sujetos. De este modo, la mirada infantil que es rememorada habilita a integrar otras perspectivas sobre los acontecimientos, así como otros puntos de vista desde donde considerarlos. Por lo que recobrar esta mirada desliza cuestionamientos sobre algunas nociones sedimentadas, pone sobre relieve tensiones del orden de los afectos, de la cotidianidad, e incluso desafía los propios sentidos sobre la infancia.

El foco en estas memorias propone observar miradas extrañadas que muchas veces profanan las construcciones establecidas respecto a la infancia, a los acontecimientos históricos y a los mitos en torno a ellos (LEBEL, 2018). Es, en este sentido, que se comprende aquí la dimensión política que asume esta labor del recuerdo que promueve la “convergencia” señalada por Llobet (2015, p. 47) entre el “trabajo subjetivo y el trabajo político” que moviliza el recuerdo de la experiencia infantil. Esta puesta en relato descubre las filigranas que han configurado un clima de terror en determinados periodos de la historia, como puede ser el caso de las dictaduras latinoamericanas. Entonces, y como plantea Carli (2011), la memoria de la infancia se propone como una “vía sutil y densa” que permite identificar la “sensibilidad estética y política de las miradas adultas sobre el pasado” al mismo tiempo que se mueve entre la historia y la literatura (CARLI, 2011, p. 16).

La entrevista oral y algunas claves para merecerse en el intento

Si en el apartado anterior se presentaron algunas claves para merodear en los territorios más bien reverberantes de las memorias de infancia, en la sección que comenzamos expondré posibles instrumentos para su ingreso o recuperación. En algunas investigaciones la memoria de infancia ha sido trabajada a partir de novelas autobiográficas (SOSENSKI y OSORIO, 2012), a través de producciones culturales de géneros biográficos híbridos (ARFUCH, 2018) o también a partir de objetos y producciones propias que estimulan su evocación (CASTILLO, 2019). Para esta instancia retomo la línea que se apoya en el instrumento de la entrevista biográfica (CONDE, 1993) para la emergencia de la narrativa sobre la memoria de la infancia que he trabajado en mi tesis doctoral. En dicha instancia procuré ingresar en la experiencia subjetiva y al diálogo entre lo social y lo singular que se trama en las narrativas memoriales de quienes fueron niños y niñas al momento del exilio de las dictaduras argentina y uruguaya.

En este sentido, la entrevista biográfica se trata de un instrumento inscripto, en este caso, en la perspectiva biográfica: aquella que busca comprender la relación singular que el individuo mantiene, en su actividad biográfica, con el mundo histórico y social, atendiendo además a las formas construidas de su experiencia. Esta mirada intenta así, captar la singularidad de los sujetos, entendiendo que se encuentra atravesada por el sentido social que la enmarca (DELORY-MOMBERGER, 2012, p. 524).

El foco en las narrativas personales supone una potente perspectiva porque permite incluir las lecturas de actores que, por lo general, han sido marginados de los grandes relatos sobre los acontecimientos del pasado. Ofrecen así “contra-narrativas” que permiten cuestionar concepciones o afirmaciones generalizadas (MAYNES et al., 2012). Siguiendo a estos autores, el abordaje respecto a las narrativas personales resulta fructífero para indagar en las memorias de infancia porque permiten articular la agencia individual en relación con los modos de construcción de un “yo” a través de las relaciones sociales, instituciones, que se enmarcan en un contexto histórico y político particular. Las memorias, en tanto narrativas, se ofrecen como superficies en las que es posible leer e interpretar las dinámicas de la agencia de los actores en el pasado, así como de los modelos narrativos disponibles para enlazar en el relato la experiencia y la historia (MAYNES; PIERCE; LASLETT, 2012). Estos son los moldes a través de los cuales los sujetos organizan las escenas (PAIVA, 2006) y elementos de sus historias y de la Historia para tramar una narrativa singular. En suma, las memorias narradas permiten acceder a motivaciones, lecturas, reflexiones de los sujetos agentes, de acuerdo a sus experiencias que se modulan con las dinámicas sociales, institucionales, colectivas en las que tiene lugar dicha elaboración del pasado.

Respecto a la herramienta a retomar, la entrevista se propone como una vía de entrada posible y privilegiada a la memoria infantil. Más que un “artefacto” metodológico, se trata de la posibilitación de un encuentro co-construido, de forma dialógica, como señala Arfuch (2010) recuperando a Bajtín. En este sentido es que resulta preciso atender al rol del investigador en el espacio de la entrevista. De ello dependerá no solamente la riqueza del encuentro, las posibilidades para la emergencia del relato sobre la infancia, sino también el cuidado respetuoso respecto al marco que creamos para quienes exponen sus historias y emociones.

La entrevista es el instrumento empleado por varias disciplinas o perspectivas, interesadas en la cuestión de la subjetividad, como señala Carli (2011, p. 31), como la historia oral y el psicoanálisis. ¿Es posible, entonces, identificar las especificidades que constituyen la entrevista como herramienta para los estudios de memoria? Respecto a ello, Carli (2011) compara y diferencia las entrevistas que se tienen lugar en los dos campos, en los estudios de memoria e historia

oral y las que se enmarcan en un proceso terapéutico. En ambos ámbitos, quien entrevista debe delicadamente, al decir de Arfuch (2010), transitar entre las preguntas posibles y la rememoración del entrevistado.

En este sentido, la entrevista abocada en explorar los recuerdos infantiles debe considerar la relevancia de la asociación libre como estímulo al recuerdo voluntario y, al mismo tiempo, “valorizar el silencio” que, como apunta Carli (2011), también es asociado al espacio analítico. Sin embargo, las escuchas se ofrecen de manera diferente. En la entrevista terapéutica, la escucha apunta a recuperar palabras y frases que “evocan una consciencia de los problemas internos de los pacientes”. Esta es la “atención en suspensión libre” (FRASER, 1990, p. 133).

Para el caso de la entrevista en la historia oral se trata de una escucha “plenamente alerta” en la que “el entrevistador busca coherencias, confusiones en las narraciones sobre los acontecimientos históricos” (FRASER, 1990, p.133). Para el caso de la memoria de infancia, el foco no se encuentra tanto en cotejar el recuerdo con los acontecimientos históricos, sino en comprender las implicancias subjetivas, las lecturas posibles respecto a las experiencias de infancia que emergen en el trabajo de rememoración. Este punto de vista desliza algunos cuidados que conviene tomar al investigador a partir de una actitud reflexiva sobre su escucha.

Para ello, resultan valiosas las reflexiones de Treacher (2000) que retomaré para profundizar sobre la posición del/la investigador/a al momento de indagar sobre las memorias de infancia. El autor subraya tres particularidades. La primera de ellas refiere al hecho de que todos hemos sido niños y niñas y hemos experimentado la propia infancia². Mientras esto crea la potencialidad de una posible empatía, de reconocimiento y de compartir la comprensión de una experiencia, también crea una pantanosa dificultad a atender de encandilarse con el propio recuerdo.

Esto supone incorporar un modo de reflexividad que nos permita identificar qué aspectos de nuestra propia experiencia evocan los encuentros de las entrevistas, para evitar o reconocer las huellas de nuestra propia infancia que afloran durante la exploración. En tanto adultos reflexionando sobre las experiencias de infancia, como segundo punto, Treacher (2000) nos advierte sobre la posibilidad de involucrarnos “en la búsqueda de su propia infancia perdida” y, en ello, el deseo de descubrir la infancia del otro “puede ser el deseo de redescubrir y poseer la propia infancia” (p. 135). En este sentido, se hace necesario reparar en los movimientos emocionales propios que se producen en el encuentro de entrevista, al mismo tiempo que lograr un equilibrio entre la distancia y la identificación respecto al relato de experiencias dolorosas en torno a acontecimientos sociales traumáticos.

Un tercer aspecto al que hace mención tiene que ver con la posición diferente del adulto respecto del punto de vista de la infancia. En este sentido, Treacher (2000) previene sobre la dificultad de malinterpretar, sentimentalizar, desautorizar, idealizar las experiencias infantiles. A su vez, la mirada sobre la infancia puede estar también impregnada de una visión normativa, de una carga emocional y moral respecto a los modos con que son interpretadas las infancias del pasado: sus experiencias, prácticas, reflexiones, participaciones cotidianas.

En lugar de concebir la experiencia infantil como ‘materia prima’ para las memorias adultas, su propuesta considera a los niños y niñas como productores activos de memorias desde edades tempranas (TREACHER, 2000, p. 135). La posibilidad de interpretar estas memorias supone lidiar con las representaciones, discursos y narrativas sociales que circulan sobre la infancia, sus cargas afectivas y morales. Asimismo, desliza el autor un interrogante respecto al riesgo que las interpretaciones adultas suponen a la especificidad de los significados construidos en

2 También señalado por PHILO (2003).

la infancia. Ahora bien, para el caso de las memorias de infancia, ¿hasta dónde es posible o deseable deshojar las narrativas biográficas en busca de una especificidad infantil? En tal caso, la pregunta esconde y sostiene la diferencia mencionada sobre la edad adulta y la infancia a la hora de comprender las memorias. En lugar de ello, proponemos aquí desandar la distinción y atender a la especificidad no de la infancia, sino de las temporalidades entrelazadas en la labor del recuerdo de infancia. Tomando este punto en consideración, me gustaría detenerme, en lo que sigue, en algunas peculiaridades a considerar respecto al análisis que procura explorar experiencias infantiles rememoradas.

Vacilaciones de una memoria en dos tiempos y algunas apreciaciones sobre la voz

De acuerdo con Baker; Sonn; Meyer (2020), la noción de “voz” ha tenido lugar en los estudios sociales principalmente desde una forma simbólica, como puede ser “dar voz” a sectores subalternizados o silenciados de la narrativa social pública. Lejos de las pretensiones de querer iluminar, a través de la recuperación de la voz, una experiencia auténtica u homogeneizada de los actores sociales (tal como exponen Baker; Sonn; Meyer, 2020, a partir de la literatura que retoman), procuro aquí atender a la noción de voz para interrogar sobre quién habla cuando se narra un recuerdo de infancia.

En primer lugar, se trata aquí, como se señaló al comienzo, de un ejercicio memorial que se desplaza entre temporalidades. Para comprender las particularidades de esta voz se hace entonces necesaria una mirada sobre las texturas de esta temporalidad que posibilita este movimiento. En ello, la mirada *queer* sobre la temporalidad resulta útil para pensar en los modos en que se pone de manifiesto la hibridez de la temporalidad en las memorias de quienes fueron niños y niñas y la insistencia de la materia afectiva en la labor memorial.

Esta perspectiva permite profundizar sobre los modos en que el pasado conecta con el presente las formas en que es posible “tocar” el pasado, “colapsar el tiempo a través del contacto afectivo” (DINSHAW et al., 2007, p. 178). De este modo, habilita a desnaturalizar la temporalidad de los procesos de memoria como temporalidades disociadas o dicotomías (presente/pasado). Y, al mismo tiempo, abre la posibilidad de abordar el trabajo memorial como movimiento inacabado (MACÓN; SOLANA, 2015, p. 24). En este sentido, me interesa retomar la lectura *queer* sobre la temporalidad que integré en mi trabajo doctoral como una perspectiva potente para trabajar las memorias de infancia al permitir desarticular y concebir de otro modo la temporalidad, la historia y la forma en que se encuentran comprendidos los afectos en esa reformulación. Por un lado, sorteando la separación entre la “voz infantil” y la “voz adulta”, en tanto pasado/presente. Esta distinción de tiempos que acerca ambas voces, tiene por efecto ubicar a la infancia como por fuera de la voz de quien relata su propio pasado³.

A los fines de la investigación doctoral elaborada, la mirada *queer* posibilita comprender aquello que está en juego en la narrativa biográfica sin segmentar ni las voces de un mismo sujeto, ni los tiempos que asume este devenir. La experiencia pasada resulta entonces indisociable de la presente, y por ello, la propuesta de la tesis doctoral subraya que se trata más de atender a la voz propia en el presente que de restaurar una experiencia pasada. El abordaje sobre la memoria de la experiencia infantil nos convoca, entonces, a considerar el tránsito entre los tiempos a través de los afectos como vectores de contacto, como accesos sensibles a otras dimensiones

3 Agradezco a Leonor Arfuch este señalamiento.

del recuerdo. En esta misma línea, argumenta Jones (2003) que, pese a que podemos recordar la narrativa de algún evento, no podemos de igual modo recordar la lectura de esa narrativa, aunque quizás sí podamos recordar el sentimiento que vino con la lectura de ella. Así, es a través del sentimiento, de la emoción, que se hace posible el recuerdo.

Ya disponemos, entonces, de un apoyo teórico que permite sostener una concepción sobre la rememoración de la infancia, en tanto balanceo entre temporalidades. Al mismo tiempo nos permite sostener que dichos balanceos se encuentran empujados por las dimensiones afectivas que los orientan. Ahora pasaré a ahondar sobre quién enuncia esa voz: quién es el “yo” responsable del decir. Entendemos la noción de enunciador aquí a partir de las consideraciones de Maingueneau (2009 *apud* BONNIN; MARAFIOTI, 2018) para quien el enunciador supone la posición subjetiva desde la que se enuncia. En ella intervienen tanto el sujeto que organiza la deixis (las coordenadas espacio-temporales e interpersonales de la enunciación), como también la modalidad: los modos en que el sujeto se presenta responsable de los puntos de vista reconocibles en el enunciado (MAINGUENEAU, 2009 *apud* BONNIN; MARAFIOTI, 2018, p.115).

Sobre esta pregunta, algunas perspectivas, principalmente desde los estudios culturales o discursivos, reparan en la posibilidad de distinguir los “yo” que participan de la narrativa que rememora la infancia. Esto supondría además recuperar el dilema ético, que señala Jones (2003) implicado en esta distinción: ¿puede el yo adulto hablar en nombre del yo niño? Dicha búsqueda supondría quizás indagar en las particularidades formales que permitirían identificar la voz adulta de la infantil. En este sentido, el problema de la voz se desliza con mayor vivacidad en el área literaria donde tiene lugar la voz infantil como recurso estético, retórico, en tanto posibilidad de “devenir niños para contarse” (BARTALINI, 2017). En tal sentido, Basile (2020) nos señala el modo en que la dirección de la doble temporalidad estructura los relatos que analiza, producidos por las segundas generaciones afectadas por la dictadura argentina, a partir de lo que denomina una “doble enunciación” en donde se cruzan la voz del niño con la del adulto (p. 110). Así también lo observa Laura Alcoba⁴, quien en una entrevista subraya su idea de escribir a partir de la “alternancia de voces” entre la adulta y la infantil, aunque comparte su opción por la primacía de la última (MANNARINO, 2014). Desde esta mirada sería posible observar las marcas enunciativas que ofrecen ambos enunciadores. Sin embargo, para el caso de las memorias de infancia, tal como advierte Pezzolano (2019; 2014) en su análisis de la obra de di Giorgio, esto resulta insuficiente. Más abajo retomaremos este punto.

Otro enfoque posible, desde la perspectiva biográfica que aquí se presenta, considera los desplazamientos temporales que expresa un solo enunciador en la narrativa que rememora la infancia. Este acercamiento pretende acompañar el contoneo particular que aventura la memoria de la infancia para atender los modos disponibles para “hablar desde la infancia y no sobre la infancia” (VIGNALE, 2009, p. 82) desde esa experiencia que se desliza entre tiempos oscilantes.

Podríamos entonces recuperar el enfoque polifónico de Bajtín (1999) para comprender cómo ocurre el movimiento entre las diferentes voces que pueblan la narrativa biográfica. Este foco observa la pluralidad de voces que encarnan diferentes tiempos, conservan su independencia, su autonomía. En un “espacio de posiciones dialógicas encontradas” (PEZZOLANO, 2014, p. 5) que Bajtín estudia en la obra de Dostoievski, algunas voces se privilegian y otras se relativizan. Sin embargo, no se trataría aquí de la polifonía de voces en tanto “mundos separados”. Es, por el contrario, el efecto de diversos tiempos de un mismo mundo biográfico. Para comprender

4 La autora de la trilogía: “La casa de los conejos”, “El azul de las abejas” y “La danza de la araña”.

este fenómeno, Pezzolano (2014, 2019) ofrece una valiosa propuesta para el análisis de la obra de Marosa di Giorgio, que es sumamente útil para comprender los decursos de la voz en las memorias de infancia.

En ello, Pezzolano retoma los planteos fundantes de Bajtin y se distancia del mismo para formular la noción de “polifonía intrasubjetiva”. Este concepto apunta a la “coexistencia de varias voces que corresponden a distintos tiempos de experiencia contenidos en enunciados que describen a un mismo sujeto de la enunciación” (PEZZOLANO, 2014, p. 5). Para el autor, estas voces se manifiestan “metonímicamente” y se acoplan recíprocamente a partir de una instancia enunciativa única: “una policronía cuya implosión se resuelve formalmente a cargo de una misma subjetividad” (PEZZOLANO, 2014, p. 5). Tal como apunta el autor con precisión: “unas y otras voces emergen y se sumergen de continuo” (PEZZOLANO, 2019, p. 37). En este sentido, apuntar al análisis de las marcas lingüísticas de la infancia y la adultez (los tiempos verbales, los repertorios, giros de coloquialidad adultos o infantiles, como advierte el autor) como parte de un efecto léxico que revela una dualidad, resulta al menos limitado para comprender los modos y modulaciones que asume la memoria. Así como sucede en la obra poética analizada, también se puede trasladar esta observación para indagar en las memorias de infancia: “la “posición” infantil es inmediatamente relativizada por procesos de pensamiento, experiencias de la sensibilidad, de la imaginación y del léxico, difícilmente atribuibles a un ser de la niñez” y a la inversa, como subraya Pezzolano (2014, p. 3). La potencia que ofrecen las narrativas que rememoran la infancia supone una concepción de la temporalidad ensamblada, cuya potencia no se expresa en la división o la fragmentación de dichos tiempos “sino en esa extraña convivencia que va de uno a otro” y que “habita al interior de un mismo texto” (PEZZOLANO, 2014, p. 3) poético para el caso de estudio de Pezzolano, biográfico para el que aquí trabajamos.

Así, la propuesta de la “polifonía intrasubjetiva” permite abordar las narrativas sobre la infancia rememorada atendiendo a la particularidad de los tiempos que constituyen dicho relato. En tanto una única instancia enunciativa se compone de una misma voz que enuncia y que se desliza entre temporalidades en la labor de visitar la infancia. Explorar estas memorias supone así atender a las diferentes texturas temporales por las que se balancea un mismo yo, que va y viene en la hamaca que la memoria pone en movimiento.

Un movimiento y algunas reverberancias para el cierre

En este texto intenté recorrer algunas reflexiones metodológicas que se desprenden de mi trabajo con las memorias de infancia. La pretensión de iluminar algunos debates y acercar una posición en torno a ellos buscó animar la discusión teórico-metodológica respecto a la memoria de la infancia como objeto de estudio. A partir de historizar la memoria de infancia como problema, identificamos algunos nudos de tensión respecto a su estudio.

Estos debates permiten dar cuenta de las particularidades de su abordaje, así como los acercamientos e instrumentos disponibles para ello. En tal sentido, el texto permitió poner en común diversas reflexiones y estrategias consideradas en el transcurso de mi trabajo doctoral, tanto en lo relativo a la entrevista en tanto instrumento, como también a las concepciones en torno a la voz y su temporalidad ensamblada.

Niñas y niños como actores sociales, agentes y protagonistas de la historia ofrecen memorias y, con ellas, matices novedosos para comprender la experiencia de los acontecimientos del pasado y los modos en que este titila en el presente. Se trata de recuerdos significativos no solo para ellos mismos, como señala con justeza Fass (2010), sino también para comprender la historia. De este modo, entre empujones, el tiempo columpia la experiencia narrada de la infancia y ofrece un valioso terreno para seguir indagando.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARFUCH, L. **La vida narrada: memoria, subjetividad y política**. Villa María: Eduvim, 2018.
- _____. Narrativas en el país de la infancia, **Alea [online]**, v. 18, n. 3, p. 544-560, 2016.
- _____. (Auto) figuraciones de infancia en dictadura. In: MURILLO ARANGO, G. (comp.). **Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria**. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2015.
- _____. **La entrevista: una invención dialógica**. Buenos Aires: Paidós, Estudios de comunicación, 2010.
- BAJTÍN, M. **Estética de la creación verbal**. Madrid: Siglo XXI Editores, 1999.
- BAKER, A. M.; SONN, C. C.; MEYER, K. Voices of displacement: a methodology of sound portraits exploring identity and belonging. **Qualitative Research**, v. 20, n. 6, p. 892-909, 2020.
- BARTALINI, C. Hacia una lengua de la infancia: experiencia, testimonio y voz en La casa de los conejos de Laura Alcoba y 76 de Félix Bruzzone. **Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos**, Tucumán, n. 19, p. 50-71, 2017.
- BASILE, T. De la ficción traumática a la ficción política en la infancia clandestina. In: WALDEGARAY, M. (ed.). **Anfractuosités de la fiction: inscriptions du politique dans la littérature hispanophone contemporaine**. Reims: ÉPURE - Éditions et presses universitaires de Reims, 2020, p. 107-148.
- BJERG, M. **El viaje de los niños: inmigración, infancia y memoria en la Argentina de la segunda posguerra**. Buenos Aires: Edhasa, 2012.
- BONNIN, J. E.; MARAFIOTI, R. **Voces en conflicto: enunciación y teoría de la argumentación en la audiencia por la ley de medios**. Moreno: UNM, 2018.
- BRAUNSTEIN, N. **La memoria, la inventora**. México DF: Siglo XXI Editores, 2008.
- CÁRDENAS PALERMO, Y. **Experiencias de infancia: niños, memorias y subjetividades (Colombia, 1930-1950)**. Bogotá: La Carreta/Universidad Pedagógica Nacional, 2018.
- CARLI, S. **La memoria de la infancia: estudios sobre historia, cultura y sociedad**. Buenos Aires: Ed. Paidós, 2011.
- CASTILLO, P. **Infancia/dictadura: testigos y actores (1973* 1990)**. Santiago de Chile: LOM ediciones, 2019.
- CHMIEL, F. **La memoria, una casa que gira: infancia y exilio en las últimas dictaduras de Argentina y Uruguay**. Buenos Aires: Teseo, 2022.
- CONDE, I. Falar da Vida (I). **Revista Sociologia, Problemas e Práticas**, Lisboa: n. 14, 1993., p. 199-222.
- COSSE, I. Childhood, Love and Politics: The Montonero 'Nursery' in Cuba during the Cold War. **Journal of Latin American Studies**, Cambridge, v. 55, n. 1, p. 1-26, 2022.
- DELORY-MOMBERGER, C. Abordagens metodológicas na pesquisa biográfica. **Revista Brasileira de Educação**, Rio de Janeiro, v. 17, n. 51, p. 523-536, 2012.
- DE MARCO, C. Las (pequeñas) manos que trabajaron la tierra: Vida infantil y recuerdos en el periurbano rural de Buenos Aires (Argentina, 1950-1960). **Universidade Estadual de Campinas, Tematicas**, São Paulo: v. 26, n. 51, p. 215-248, 2018.

- DINSHAW, C. ET AL. Theorizing queer temporalities: a roundtable discussion. **GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies**, v. 13, n. 2, p. 177-195, 2007.
- DUTRÉNIT BIELOUS, S. **Aquellos niños del exilio**: cotidianidades entre el Cono Sur y México. México DF: Editorial Mora, 2015.
- FASS, P. S. Childhood and memory. **The Journal of the History of Childhood and Youth**, Baltimore: v. 3, n. 2, p. 155-164, 2010.
- FRASER, R. La formación de un entrevistador. **Historia y fuente oral**, p. 129-150, 1990.
- JONES, O. 'Endlessly Revisited and Forever Gone': On Memory, Reverie and Emotional Imagination in Doing Children's Geographies. An 'Addendum' to "'To Go Back up the Side Hill': Memories, Imaginations and Reveries of Childhood' by Chris Philo, **Children's Geographies**, Londres: v. 1, n. 1, p. 25-36, 2003.
- _____. 'Before the Dark of Reason': Some Ethical and Epistemological Considerations on the Otherness of Children. **Ethics, Place & Environment: A Journal of Philosophy & Geography**, Londres: v. 4, n. 2, p. 173-178, 2001.
- LAPOUJADE, M. Mito e imaginación a partir de la poética de Gastón Bachelard. **Revista de Filosofía**, Maracanã: v. 25, n. 57, p. 91-111, 2007.
- LEBEL, A. Le récit d'enfance au prisme du génocide et de la violence extrême: le motif du retour vers la terre d'enfance chez Gaël Faye et Scholastique Mukasonga. **Revue critique de fixxion française contemporaine**, París: n. 17, p. 100-116. 2018.
- LINK, D. **Fantasmas. Imaginación y sociedad**. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2009.
- LLOBET, V. Infancias en debate. Las experiencias infantiles durante la última dictadura argentina. In: FONSECA, C.; MEDAETS, C.; RIBEIRO, F. B. (orgs.). **Pesquisas sobre Família e Infância no Mundo Contemporâneo**. Porto Alegre: Editora Sulina, 2018. p.153-169.
- _____. Francisca el 11 de Setiembre: acerca de la producción de la experiencia infantil en el Chile del golpe militar; Universidad Academia de Humanismo Cristiano, **Castalia**, Santiago de Chile, n. 29, p. 6-15, 2017.
- _____. LLOBET, V. "Y yo, ¿dónde estaba entonces?". Infancia, memoria y dictadura. **Horizontes Sociológicos**, Buenos Aires, n. 5, p. 46-57, 2015.
- MACÓN, C.; SOLANA, M. (eds) **Pretérito indefinido**: afectos y emociones en las aproximaciones al pasado. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Título, 2015.
- MANNARINO, J. M. Entrevista a Laura Alcoba: "El libro se convirtió en motor de otras memorias" – **InfoJus Agencia Nacional de Noticias Jurídicas**. 8 mar. 2014. Disponible en: <<http://www.infojusnoticias.gov.ar/entrevistas/laura-alcoba-el-libro-se-convirtio-en-motor-de-otras-memorias-79.html>>. Consultado: 25 mar. 2023.
- MARTENS, L. **The Promise of Memory**. Massachusetts: Harvard University Press, 2011.
- MASSERONI, S. ET AL. **Experiencia y memoria en la investigación social**. Buenos Aires: Mnemosyne, 2006.
- MAYNES, M. J.; PIERCE, J. L.; LASLETT, B. **Telling stories**: the use of personal narratives in the social sciences and history. Nueva York: Cornell University Press, 2012.
- MAYNES, M. J. Age as a category of historical analysis: History, agency, and narratives of childhood. **The Journal of the History of Childhood and Youth**, Baltimore, v. 1, n. 1, p. 114-124, 2008.

PAIVA, V. Analizando cenas e sexualidades: a promoção de saúde na perspectiva dos direitos humanos. In: CÁCERES, C. F. ET AL. **Sexualidad, estigma y derechos humanos: desafíos para el acceso a la salud en América Latina**. Universidad Cayetano Heredia/Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos, Lima, 2006. p.23-53.

PEZZOLANO, H. B. El flujo de la temporalidad en Los papeles salvajes, de Marosa di Giorgio. **Latin American Literary Review**, Nueva York, v. 46, n. 92, p. 22-27, 2019.

_____. Lugares de infancia en Los papeles salvajes de Marosa di Giorgio. **Cuadernos LIRICO**. Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia, París: n. 11, p. 1-11, 2014.

PHILO, C. 'To Go Back up the Side Hill': Memories, Imaginations and Reveries of Childhood. **Children's Geographies**, Londres, v. 1, n. 1, p. 7-23, 2003.

PORTELLI, A. Lo que hace diferente a la Historia Oral, Recuerdos que llevan a teorías. In: SCHWARZSTEIN, D. (comp.) **La Historia Oral**. Bs As, CEAL, 1991. p. 36 -52.

ROBIN, R. **Identidad memoria y relato: la imposible narración de sí mismo**. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1996.

SABAN, K. **Imaginar el pasado: nuevas ficciones de la memoria sobre la última dictadura militar argentina (1976-1983)**, Heidelberg, Winter, 2013.

SCHWARZSTEIN, D. Historia oral, memoria e historias traumáticas. **Historia oral**, n. 4, p. 73-83, 2001.

SOSENSKI, S., OSORIO GUMÁ, M. Memorias de infancia. La Revolución mexicana y los niños a través de dos autobiografías. In: SOSENSKI, S.; JACKSON ALBARRÁN, E. (Coords.), **Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones**, México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2012, p. 153-175.

TREACHER, A. Children: Memories, Fantasies and Narratives: From Dilemma to Complexity. In: RADSTONE, S. **Memory and Methodology**, Londres: Bloomsbury Publishing Plc, 2000. p. 133-154,

VIGNALE, S. P. Infancia y experiencia en Walter Benjamin: Jugar a ser otro. **Childhood & Philosophy**, Maracanã, v. 5, n. 9, p. 77-101, 2009.

Resumen La siguiente propuesta procura ofrecer una reflexión metodológica sobre el trabajo de investigación con las memorias de las infancias del pasado. Esta reflexión comienza por historizar la memoria infantil como problema, los rasgos particulares y tensiones que surgen de su estudio. Seguido a ello se profundiza en la herramienta de la entrevista oral como modo de ingreso a las memorias de infancia. Más tarde el texto plantea el debate en torno a las características y la identificación de la voz infantil en las memorias de infancia. En esta discusión intentaré esbozar una propuesta que apoyada en la singular temporalidad implicada en la labor memorial. Así, el artículo busca aportar a la exploración de un objeto complejo como lo son las memorias de infancia que, mientras se impulsan en su movimiento, vuelven hacia atrás y hacia adelante columpiando las escenas que organizan una narrativa singular sobre la experiencia infantil del pasado.

Palabras clave: infancia, memoria, metodología, voz.

O balanço do tempo e algumas reflexões sobre a exploração das memórias da infância

Resumo A proposta a seguir procura oferecer uma reflexão metodológica sobre o trabalho de pesquisa com as memórias da infância do passado. Esta reflexão começa pela historialização da memória da infância como um problema, as características particulares e as tensões que surgem de seu estudo. Segue-se um estudo aprofundado da ferramenta da entrevista oral como forma de entrar nas memórias da infância. Posteriormente, o texto levanta o debate em torno das características e identificação da voz da criança nas lembranças infantis. Nesta discussão vou tentar delinear uma proposta que se baseia na temporalidade única envolvida no trabalho memorial. Assim, o artigo procura contribuir para a exploração de um objeto complexo como as memórias de infância que, enquanto se impulsionam em seu movimento, vão para trás e para frente balançando as cenas que organizam uma narrativa singular sobre a experiência da infância do passado.

Palavras-chave: infância, memória, metodologia, voz.

The swing of time and some reflections on exploring childhood memories

Abstract The following proposal seeks to offer a methodological reflection on research work with memories of childhoods of the past. This reflection begins by historicizing childhood memory as a problem, the particular features and tensions that arise from its study. Following this, the tool of the oral interview as a way of entering childhood memories is explored in depth. Later the text raises the debate around the characteristics and identification of the child's voice in childhood memories. In this discussion I will attempt to outline a proposal that draws on the unique temporality involved in memorial work. Thus, the article seeks to contribute to the exploration of a complex object such as childhood memories which while, propelling themselves in their movement, go back and forth swinging the scenes that organize a singular narrative about the childhood experience of the past.

Key words: childhood, memory, methodology, voice.

FECHA DE RECEPCIÓN: 08/05/2023

FECHA DE APROBACIÓN: 15/08/2023



Fira Chmiel

Socióloga (Universidad de la Republica Uruguay). Magíster en Análisis del Discurso y Doctora en Ciencias Sociales (Universidad Buenos Aires). Integrante del Programa de Estudios en Género, Infancia y Juventud (CEDESI-EH/ UNSAM) Universidad Nacional de San Martín, San Martín, Argentina.

Email: firach@gmail.com